JORGE GUILLÉN Y BENJAMÍN PALENCIA : CARTA INÉDITA

Aitor L. LARRABIDE

Valladolid,
Constitución, 12. 25 de Enero de 1924

Señor Don Benjamín Palencia

Mil gracias, admirado artista, por el envío de sus encantadores Niños. Celebro ante todo nuestra convivencia en la amistad de Juan Ramón y en Indice. Ha sido para mí un brusco descubrimiento la aparición de su nombre y de sus criaturas, admirables de finura, de agilidad, de penetración y de don de movimiento: hay en ellas un cantante acierto tan certero, tan seguro, que, junto a su aparente facilidad, me confunde. Juan Ramón dice muy bien lo que él dice.

Cuénteme como amigo muy cordial y ferviente contemplador de su obra,

Jorge Guillén

La carta inédita de Jorge Guillén que presentamos y los datos que hemos podido recoger en diferentes publicaciones nos muestran la indudable conexión entre Literatura y Arte, especialmente durante los años que nos ocupan: 1923-1924. Creemos de interés las opiniones vertidas por el poeta vallisoletano sobre el volumen Niños, de Palencia. Brevemente situamos el contexto biográfico de Guillén en aquella época, sus relaciones con Juan Ramón Jiménez y nos hemos centrado en las críticas a dicho álbum de Palencia que hemos podido reunir. Las líneas que siguen no pretenden agotar el tema, sólo estimular nuevos estudios monográficos relacionados con la literatura de aquel tiempo y la pintura, escultura, etc. En este sentido, consideramos urgente estudiar, por ejemplo, los vínculos entre el escultor Alberto, el poeta Miguel Hernández y el propio Palencia, aparte de otros artistas en la Escuela de Vallecas. Nunca la Poesía y el Arte han estado más unidos que en este periodo de entreguerras (años 20-30, antes de la llamada “Guerra Civil”). Por este motivo la presente carta de Guillén resplandece con luz propia y se convierte en una muestra más de la calidez humana del autor de Cántico.

CARACTERÍSTICAS

La carta manuscrita a tinta negra tiene unas dimensiones de 20'5 cms. x 16 cms. Sus contornos están rodeados por una franja negra de luto con un ancho de 1 cm. y 2 mms. El soporte es de calidad y cierto gramaje.
BREVE CONTEXTO BIOGRÁFICO DE GUILLÉN

El luto de la carta se refiere al fallecimiento el 17 de septiembre de 1923 de la madre del poeta, doña Esperanza Álvarez. La madre de Jorge Guillén nació en Valladolid el 8 de diciembre de 1869. Era hija de Laureano Álvarez, un orensano amigo de Castelar que fue presidente de la Diputación de Valladolid durante la Iª República. Católica practicante y liberal, comprenderán las tremendas contradicciones del sistema político, desarrolla su antibelicismo y, algo interesante, conecta con el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza. Su sensibilidad y amor por las Letras sirven de contrapunto a su esposo, Julio Guillén, un próspero y pragmático comerciante. Guillén, buen hijo, le dedicará su obra cumbre, Cantico, con estas hermosas letras:"A mi madre, / en su cielo / A ella, / que mi ser, mi vivir y mi lenguaje / me regaló, / el lenguaje que dice / ahora / con qué voluntad placentera / consento en mi vivir, / con qué fidelidad de criatura / humildemente acorde / me siento ser, / a ella, / que afirmando en amor / y admiración / descubrió mi destino, / invocan las palabras de este cántico".

La familia Guillén-Álvarez se instala primero en la calle Caldereros y, después, en la de Constitución, unidas ambas por la de Duque de la Victoria, una de las arterias centrales de la ciudad castellana y próximas entre sí.

Jorge Guillén casó con Germain Cahen el 17 de octubre de 1921. Un año después nació su hija Teresa (esposa posteriormente del hispanista Stephen Gilman). Se doctora en Madrid en 1924 y gana unas oposiciones de Literatura con destino de Catedrático en la Universidad de Murcia en 1925 (cf. el artículo de Francisco Javier Díez de Revenga citado en la bibliografía).

El golpe de Estado de Primo de Rivera y el fallecimiento de doña Esperanza coinciden en el tiempo, un doblemente aciago 17 de septiembre de 1923. La familia Guillén sufrió los rigores y el acoso de la Dictadura por su posición claramente en contra de cualquier imposición política o de otro tipo. La carta está escrita cuatro días después de que Guillén celebrara su trigésimoprimer cumpleaños (nació el 18 de enero de 1893).

JORGE GUILLÉN - JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Juan Ramón solicita colaboración a Guillén, mediante carta fechada en Madrid el 19 de junio de 1921 (Jiménez b, 99), para la revista Índice. El poeta vallisoletano publicó en la revista juanramoniana los siguientes trabajos (Osuna, 59):"Poniente de bronce. I. Bronce negro.II. Bronce verde" (nº 2); "Ventoleras. La mujer de viento en el viento" (prosa) (nº 3); "Circunloquios. El gorro, la pipa y la pluma de Flaubert" (prosa) (nº 4). Índice se publicaba en Madrid, en la Imprenta Maroto (calle Alcántara, 9 y 11). La aparición de sus cuatro números es la que sigue: n° 1 ( julio, 1921); n° 2 y 3 (1921); y n° 4 (abril, 1922). A partir de entonces se establece un afable vínculo epistolar entre los dos hasta 1933, en que se corta por desencuentros relacionados con vanidades literarias, aunque parece que Juan Ramón se arrepintió en su enemistad con Guillén (cf. el artículo de Christopher Maurer citado en bibliografía). La polémica vino motivada por la inclusión en el número 2 de
la revista Los Cuatro Vientos (que Guillén dirigía, según afirma Juan Guerrero Ruiz en su folleto ya citado. Conviene advertir aquí que Guerrero fue secretario de Indice e íntimo y fiel amigo de Juan Ramón) de un texto de Miguel de Unamuno en vez del retrato de Bécquer que Juan Ramón envió para su publicación en la portada de la revista, tal y como fue pedido por Guillén. El “invitado de honor” queda así postergado y se inicia la inquinita, que se prolonga hasta marzo de 1954 en que, según Guerrero Ruiz (Gullén, 130), Juan Ramón, ante la inmediata publicación en Indice de una crónica de Guillén en la que éste documenta su ruptura de relaciones con el “Andaluz Universal” (“J. Guillén replica a Juan Ramón J.”, “Carta de J.G. a un amigo.Valladolid. 28 de julio de 1933”. Indice de Artes y Letras, n° 72 del 28-II-1954, 9), se adelanta con su trabajo “Respuesta anticipada de JR. El hecho histórico sin comentario”, publicado en el mismo número 72 de la revista, pág. 3. En la correspondencia entre Pedro Salinas y Jorge Guillén también se menciona este desagradable incidente, con datos valiosos. Así, en carta fechada en Washington el domingo 18 de marzo de 1945, Guillén expresa al querido amigo Pedro Salinas su desagrado por los furibundos ataques de Juan Ramón en una revista de Bogotá. Guillén, contestará a “Narcísón” en carta privada, para no caer en su juego difamatorio (Correspondencia, 349-51).

Antes de la polémica, Guillén seguirá colaborando en los proyectos literarios de Juan Ramón, como en la revista LEY (Entregas de Capricho), LEY a Algo; a la Poesía, por ej. (Madrid: León Sánchez Cuesta, librero. Imp. Ascasibar y Cía., 1927, 24 Abril?) (Osuna, 20). El trabajo de Guillén lleva el significativo título de “En honor de Don Luis de Góngora (El ruiseñor, pavo real)

En carta fechada el 16 de octubre de 1923 (Jiménez b, 100-1), Jiménez da las condolencias a Guillén por la pérdida de su madre y menciona el proyecto de publicar en la ‘Biblioteca de Definición y Concordia’ de Indice el libro Rigor o Ventolera. En posterior carta, del 22 de diciembre de 1923 (Ibid., 102-3), Juan Ramón le dirige otra en que reitera la idea de publicar al año siguiente el libro de Guillén, esta vez bajo el título de Ventolera, junto otros volúmenes: Cartas y versos de Rubén Darío a Juan Ramón Jiménez; Ifigenia cruel, de Alfonso Reyes; Mujeres, de Benjamín Palencia; Girola, de Antonio Marichalar; y obras de Bergamin y Santa Marina. En esa misma carta, Juan Ramón le dice: “Benjamín Palencia ha debido mandarle sus Niños”.

BENJAMÍN PALENCIA- JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Benjamín Palencia y Juan Ramón Jiménez se conocieron en 1916 (Corredor-Matheos, 18), debido a la participación de Palencia en el Primer Salón de Otoño, en el que fue distinguido con una mención de honor. Juan Ramón se sintió hondamente impresionado por su cuadro “Homenaje a Larra”.

A partir de entonces, Palencia contribuiría con sus dibujos en las revistas juanramonianas: ocho dibujos en Sí (Boletín Bello Español). El Andaluz Universal. Madrid: León Sánchez Cuesta, librero. Imp. de Zoila Ascasibar,
I (julio, 1925); y uno en LEY (Osuna, 78). También colaboraría con Juan Ramón (Corredor-Matheos, 20) en el diseño del ramito de perejil para la viñeta de sus libros. Juan Ramón le devolvería el favor con su prólogo a Níños “(con una silueta de Benjamín Palencia por JRJ)”, publicado en Españoles de Tres Mundos (1ª edición. Buenos Aires: Losada, 1942). Juan Ramón (Jiménez a, 207- 8) exalta poéticamente la sensualidad y síntesis de sus flores (las dos principales cualidades), mujeres, aguas, cristales, cielos, peces, niños..., de la Belleza, espléndidamente retratada en sus dibujos, todos ellos de buen gusto. Los niños de Palencia son los perfectos artistas, como lo es el autor de los mismos.

CRÍTICAS A NÍÑOS

Hemos escogido dos críticas al volumen de Palencia: una escrita por un contemporáneo suyo (Juan Guerrero Ruiz) y otra de un conocido crítico actual (José Corredor-Matheos). Las dos son de interés para enjuiciar la obra del pintor manchego.

Guerrero Ruiz (Guerrero, 256) anuncia la publicación del álbum, con el número 5 de la Biblioteca de Indice. Transcribimos algunas de las opiniones de Guerrero Ruiz porque contrastarán con las de Corredor-Matheos: “En la sencillez graciosa del esbozo, instantánea a punta de lápiz, hay como una quintaesencia de la espontaneidad. El apunte lo traza el artista para sí mismo, más bien que para el público. Es su personalidad pura, sin aficiones convencionales (...) Los niños de B.P. son niños delicados, de gran ciudad. La mayor parte de ellos juegan en playas o parques invisibles, agachados o en cucullas, a esos juegos del suelo que consiste en correr bolitas o en hacer montones injustificados de arena”.

Corredor-Matheos, por el contrario, sostiene que en Níños (Corredor-Matheos, 32) Palencia no idealiza a los personajes sino que “se establece un diálogo entre la acentuación de sus caracteres reales y la mayor valoración del tratamiento plástico”. En 1924 el mundo intelectual se rindió a Palencia, tanto en su relación con García Lorca, Dalí, Buñuel y Alberti (Palencia y todos ellos vivían en la Residencia de Estudiantes) como con Pancho Cossío, Francisco Bores, el escultor Alberto y José María Ucelay.
BIBLIOGRAFÍA CITADA